Leones fuertes, y Aguilas: si son mañosos los Bueyes, que sepan hacer transfiguraciones, ellos subiràn al throno, y los demàs iràn à tirar de un carro. Al describir Ezechiel las quatro Pias, pone primero al Buey, que subiò al throno. Quando las viò en Chobar, el Buey estaba en tercer lugar: *Facies Hominis, facies Leonis, facies autem Bobis.* Como estando en tercer lugar graduado, subiò èl solo al throno? *Facies autem Bobis à sinistris.* Supo jugarla de buen palo. Los demàs tiraban à la derecha; y viendo, que à derechas, no se lograba cosa alguna: *Facies Hominis, & facies Leonis à dextris.* Tomò la izquierda, porque asi lograria fortuna. Ni porque el Aguila excedia à todos en el buelo: *Desuper ipsorum quatuor*, ni porque el Hombre, y el Leon tiraron à la derecha, logrò alguno. Solo el Buey, que tirò à la siniestra, consiguiò empleo; porque en el mundo, ni volar con excesso, ni andar à derechas, logra los puestos; solo los que andan al rebès, son los dichosos, aunque sean Bueyes cansados. No quiero dexar de notar otra cosita curiosa.

Ezech. 1. v. 10.

365 Viò elevado al Buey el Propheta, y dice, que es Cherubin, y animal: *Elevata sunt Cherubim: ipsum est animal.* Si es Cherubin, como ha de ser animal? Porque los animales, corren plaza de Cherubines. Expressa el Propheta, que en Chobar, era animal, y en el throno Cherubin; porque aun que muchos, que ocupan los thronos, se tienen por Cherubines, bien se conocen, que son unos animales: *Ipsum est animal, quod videram juxta fluvium Chobar.* Todo esto logrò el Buey por sus transfiguraciones. No siendo mas que Buey, quiso parecer mas de lo que era, pero como animal se conocia: *Ipsum est animal*; y aunque los hombres, en sus transfiguraciones, quieren parecer mas de lo que son, conociendolos todos, se quedan los mismos, y mal empleados sus trabajos.

PUNTO TERCERO.

366 LOS terceros, que en el mundo se transfiguran, son aquellos, que quieren parecer à todos lo que son. Muchos hacen empeño de ser buenos Christianos, atentos, politicos, y limosneros. Parecelos, que no ay otros mejores que ellos, y para esto publican sus obras virtuosas. Dicen las limosnas que hacen. Que pobre alguno se và desconsolado de sus puertas. Quando vàn a Missa el dia de trabajo, primero visitan quatro amigos, y dicen à todos que vàn à Missa. Despues que la oyen, vàn por otra calle, y à todos dicen; vengo de Missa, en gracia de Dios, porque no se los passa dia alguno, como no estèn enfermos, que no oygan à lo menos una. Pues que Christiano no havia de oìr Missa todos los dias? Que poco que lo hace citano, que aun los dias de fiesta và rebentando. Yo no tengo esse genio, porque desde niño he oìdo decir à mis señores Padres, que Dios tenga en el Cielo, que si tendrà, que me enseñaron muy buenas costumbres, y asi sali yo tambien inclinado. En fin, lo que en la niñez se aprehende, tarde se olvida.

367 Caballero mio, vamos poco à poco. Vmd. và à Missa, ò viene de Missa? O anda haciendo las informaciones, para canonizarle à èl, y à sus Padres, y juntamente informando à otros? Si vàs à Missa, vè norabuena, buelvete à tu casa, y no andes por la vecindad, publicando tu virtud, y calumniando à otros, si oyen Missa, ò no la oyen, si vàn de mala gana, ò buena.

368 *Nolite transire de domo in domum.* Discipulos mios, dice el Sagrado Maestro, no soi amigo, que me andeis de casa en casa; porque quien ha dexado el mun-

Luc. 10. v. 7.

mundo; no es razon que ande cocinando: *Nolite transire de domo in domum.* Entrar aqui, y salir alli, quando estais dedicados à mi servicio, no lo apruebo por bueno; porque no es razon, dar à los hombres noticia de todo: *Nolite transire de domo in domum.* En las conversaciones, se habla mas de lo necessario, y hablar mas de lo preciso, y que no es de el caso, me ofende mucho. Vuestro camino derecho, y à vuestro negocio, lo demàs es escusado.

369 Què le parece al hombre virtuoso de esto? Ya le pareciò, que porque oìa Missa entre semana era un Santo, y mejor fuera que no la oyera, que ser pregonero de sus virtudes, y calumniar vidas agenas. Siempre he aborrecido las exterioridades, quando no son para el exemplo de el proximo; y en tal caso, es necessario vivir con mucho cuidado, porque el amor proprio, es muy villano. Hasta en lo mas sagrado quiere sentar su throno, y siendo tan entrometido; es preciso, que cada uno viva con recelo de enemigo tan domestico. Bien està el que està con Dios. Este se ha de premiar sus buenas obras: Luego basta, que solo Dios las vea.

370 *Jejuno bis in Sabbato.* Yo, decia el Phariseo, soy un hombre, que ayuno el Sabado dos veces. Què ayuno podia ser este, porque en un dia no cabe mas de un ayuno? Pues como podia en un dia ayunar dos veces? Solemos decir, que bien ayuna quien mal come. El Phariseo debia de comer mal, y comia poco; y ser la comida poca, y mala eran dos penitencias en un dia; porque comer poco, y mal, es ayunar dos veces. Lo que reparo es, que Christo dixo, que de este ayuno, no havia este hombre sacado fruto alguno. Pues como, siendo su ayuno tan extremado? *Non sum sicut cæteri homines.* Yo soy un Santo; ayuno mucho, mas que otros. Luego el Phariseo era un virtuoso presumido, y virtudes llenas de vanidades, no son virtudes.

Luc. 18. v. 11. & 12.

371 La otra muger, que se tiene por muy Christiana, dice: Yo, sea Dios bendito, toda la Quaresma ayuno. Hasta hoi, ningun dia se me ha quedado, y no mi vecina fulana, que hace penitencia esta Quaresma, con un puchero de Baca, y Carnero, y un quarto de Ave. Yo no sè que mal es el suyo, que jamàs la entra con asnio. Vean aqui Señores, la muger de el Phariseo. Muy ayunadora, y no es como su vecina. Pues quien te ha dicho à ti, que seràs por esso mejor Christiana que ella? Ayunando tu, y ella comiendo carne, serà mejòr que tu, porque sus achaques, no la dàn lugar para ayunar. Ninguno juzgue à otro por lo que vè, que juzgar, solo toca à Dios.

372 Una sentencia de Platon, tengo observada. Calumniaba Diogenes la vanidad de Platon, diciendole, que era presumido. A que respondiò discreto: Verdad es, que soy desvanecido, pero grande soberbia tienes, en calumniarme, por parecerte à ti, que eres modesto. Muestras hacer vanidad de lo justo; y peor es ser malo, y no conocerlo, que serlo, y confessarlo. Que hacemos con que ayunes, si haces gala de tu soberbia, y no conoces, que las virtudes son agenas de vanidades. Ayuna, que obligacion tienes. Que la otra no ayune, no es cuenta tuya. A Dios la darà cada uno de su vida. Blasona la otra de muy limosnera. Calla la boca, que no es razon, que tu mano siniestra sepa, lo que la diestra executa.

Erasm. lib. 3. Apolog.

373 De aquella muger, que hace memoria Salomon, se dice: que embiaba à sus criadas por las calles à buscar à los pobres: *Missit ancillas suas ut vocarent ad arcem .... Venite comedite panem.* Por què no salia ella de su casa,

Prov. 9. v. 3.

y los buſcaba? Si ſaliera ella, fuera conocido el bien que hacia, y porque la limoſna quedaſſe oculta, ſe valia de tercera perſona. No ſalir à buſcar à los pobres, era querer ocultar el bien, que los hacia. Las criadas, que los llamaban, y los pobres que lo recibian, publicarian el obſequio; porque mas honra es de el limoſnero, que otros publiquen el beneficio, que no el que le hace. A eſte le toca eſconder la mano, porque no le vean, otros muchos habrà que lo digan.

374 Confieſſo, Auditorio diſcreto, que he ſido moleſto; pero no dexaràs de conocer, que para deſengañarte de las transfiguràciones que ay en el mundo, ha ſido preciſo mucho tiempo. Perdona lo moleſto, pero eſtima los deſengaños, que te he dado. Has viſto, como unos ſe transfiguran, pareciendo lo que no ſon. Otros, mas de lo que ſon. Y otros lo que ſon. Todas ſon malas transfiguraciones, porque, ò ſon agenas de coſtumbres chriſtianas, ò deſdicen, de quienes, como Catholicos, debemos dar à todos buenos exemplos. Concluyo con unas palabras de mi Patron San Pablo: *Nam ejuſmodi Pſeudoapoſtoli, ſunt operarii ſub doli, transfigurantes ſe in Apoſtolos Chriſti. Et non miror: ipſe enim Satanas transfigurat ſe in Angelum lucis.* No ſon para noſotros transfiguraciones. Solo nos toca dexar lo pecaminoſo, y cumplir con lo chriſtiano. Pedir perdon à Dios de nueſtros delitos. Solicitar ſu gracia, y que nos dè ſu gloria. *Ad quam, &c.*

2. Chor. 11. v. 13.

SERMON X.

MIERCOLES TERCERO DE QUARESMA.

LAS SILLAS.

DIC UT SEDEANT HI DUO FILII MEI. Matth. 20. ℣. 17.

SALUTACION.

375 UN deſengaño de ambicioſos es la letra de el Evangelio. A Jeruſalen ſubia la Mageſtad de Chriſto, dice San Matheo, y haciendo à ſus Diſcipulos relacion de ſu paſsion afrentoſa, llegò la muger de el Zebedeo, à pedir thronos, y aſsientos para ſus hijos: *Ecce aſcendimus Jeroſolymam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & condemnabunt eum morte ... Tunc acceſsit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis ſuis adorans, & petens aliquid ab eo.* Llevame la atencion el adverbio *Tunc.* Entonces. Quando fue? Quando Chriſto trataba de ſu paſsion; porque un ambicioſo, ni guarda tiempo, ni atiende à ocaſion, porque para èl ſiempre lo es.

376 Trataba Chriſto de ſus penas: *Tradetur gentibus*, y la muger pretendia glorias: *Unus ad dexteram, & unus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Acordabalos Chriſto de ſus fatigas: *Ad iludendum, & flagelandum*, y ella ſolicitaba deſcanſos en unas ſillas: *Dic ut ſedeant.* Traìalos à la memoria ſu muerte: *Condemnabunt eum morte*, y ella ſolicitaba deſcanſos para la vida. Hai loca ambicion, y que ciega eres! Benda de tal ſuerte los ojos, que no conoce la pueden dar en roſtro, con un *Neſcitis, quid petatis*; porque los ambicioſos, como entablen ſus pretenſiones, y las logren; en lo menos que reparan, es, que los traten de ignorantes.

377 Noticia es de Juſtino, que obſervaron los Antiguos, tener las Librerias en dos lugares diſtintos. Uno, en la entrada de los Templos. Otro, à la entrada de los Palacios. Ponianla à la entrada de los Templos, porque para gozar beneficios Ecleſiaſticos, era preciſo fueſſen hombres doctos, y litetatos; y que ſupieſſen rebolver los libros. Luego los ignorantes, y necios, no ſe opondrian à los beneficios Ecleſiaſticos, ni tampoco los admitirian à los concurſos; porque eſtaba à la puerta, cauſandolos miedo la Libreria. A eſta muchos la tienen horror, porque como ſi fuera fuego, huyen muchos de agarrar un libro, y aun con eſte horror que los tienen, ſe llevan muchos el beneficio.

Juſt. Ric. in comm. de cap. rom. c. 35. f. mihi 130.

378 El otro ſitio, donde eſtaban las Librerias, era à la puerta de los Palacios, para que ſupieſſen, que los pretendientes de los pueſtos, y oficios, los mayores empeños para lograrlos, era el manejo de los libros. Hoi dia, muchos ocupan los empleos, y la informacion que hacen, es, haver derrenegado de mirar un libro. Buſcarè un Aſſeſor, ò Theniente, dicen algunos, y ſobre él recaeràn los cuidados, y me libro de eſcrupulos. Aſsi es, que tu quieres gozarte la renta, y que diga otro los reſponſos. De eſcrupulos, deſde luego te doy por libre; porque no repara en menudencias, quien eſtà ſolo al interes. De culpas, no sè yo quien te eximirà; porque fiar à otro el cargo propio, y vivir deſcuidado, con el cuidado ageno, no sè yo que ſea licito. Eran poco practicos en gobiernos, los hijos de el Zebedeo, y negoſſe la Mageſtad de Chriſto à los empeños de la madre; porque no ſon empeños juſtos, ſolicitar à los menos practicos los gobiernos.

379 Tan necia fue Maria Salomè, en pretender para ſus hijos, que queria la mano dieſtra, y ſinieſtra para ellos: *Unus ad dexteram tuam, & unus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Luego gobernarian à dieſtro, y ſinieſtro; y eſte modo de gobernar, no era bueno. La mano dieſtra, y ſinieſtra, ſolicitaba la pretendienta, luego queria que gobernaſſen à dos manos; y fiar à dos hombres ſolos todos los gobiernos, es querer, que nada ande gobernado. La dieſtra, y la ſinieſtra, pedia. Luego todos los puertos tenia cogidos, para que no llegaſſen las quexas à ſu Monarcha, porque los ambicioſos, de tal ſuerte ſolicitan los empleos, que ellos quieren ſer los arbitros de el gobierno, y que ſus deſordenes nunca lleguen à los oìdos de el que manda. Solos ſus hijos queria que eſtuvieſſen ocupando los thronos, y que los demàs Apoſtoles ſe quedaſſen arrimados; porque el ambicioſo, ſolo mira à ſu provecho, aunque ſea con perjuicio de ſu proximo.

380 De el Emperador Caligula, dice Suetonio, que quitò la cabeza de Jupiter de una Eſtatua muy antigua, y mandò fabricar una cabeza ſuya, y ponerla en aquella Eſtatua. Decia yo, que ya que Caligula quiſo ſer adorado; fuera mejor que fabricaſſe una Eſtatua ſuya, y que à Jupiter no le quitaſſe la cabeza de ſu Eſtatua. Si huviera hecho el Emperador otra Eſtatua, huviera dos imagenes, à quien doblar la rodilla; y porque no haya dos, que ſe lleven las adoraciones, perez-

Suet. lib. de hiſt.